

# Un período breve en un pequeño lugar. 1973- 1975 en Tres de Febrero

*Mingrone, Luciana*

Universidad Nacional de Tres de Febrero

**Palabras claves:** historia local, conflicto, organizaciones armadas.

## Introducción

Este trabajo reconstruye la historia de una exigua zona del Gran Buenos Aires en un breve período. Sin embargo, no es una historia pequeña. El 25 de mayo de 1973 Roberto Heredia asumió el gobierno municipal de Tres de Febrero. El 10 de agosto de 1975, tras una larga serie de acusaciones y disputas, Heredia fue destituido y reemplazado por Rubén Novoa, hasta entonces presidente del Concejo Deliberante y parte, también, del justicialismo tresfebrerense. En estas páginas se relatará la historia del gobierno de Heredia, las instancias de la conformación de las alianzas electorales y las circunstancias de su destitución como un estudio de caso que nos permitirá reconstruir aquel corto pero tumultuoso período.

Formosa, Córdoba, Mendoza, Santa Cruz, Salta y también Buenos Aires fueron intervenidas por el Poder Ejecutivo nacional entre noviembre de 1973 y noviembre de 1974. En todos los casos, los conflictos políticos se desataron alrededor de que al menos a una de las figuras que conformaban los ejecutivos provinciales se la vinculaba con alguna organización armada o agrupación de la “izquierda” peronista. Como señaló Alicia Servetto<sup>299</sup> en su minucioso estudio sobre estos casos, ninguno de los escándalos provinciales fueron una

---

<sup>299</sup> Alicia Servetto. 73/ 76 *El gobierno peronista contra las “provincias montoneras”*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2010.

mera reproducción del conflicto nacional entre los sectores más tradicionales del peronismo (encabezados por el sindicalismo) y las agrupaciones juveniles, especialmente las organizaciones político- militares (hegemonizadas por Montoneros). Particularidades del devenir histórico propio de cada provincia, de su dinámica política y de su desarrollo económico intervinieron en los conflictos. La reyerta entre la ortodoxia peronista y los jóvenes revolucionarios se entrelazó y catalizó procesos de larga data.

El trabajo de Servetto renovó la historiografía sobre aquellos conflictos locales en el tumultuoso período y ha demostrado cuán importante es el acercamiento a la realidad de los territorios más reducidos para comprender la particularidad de los procesos. En ese mismo sentido va el trabajo de Orlando Leiva<sup>300</sup> sobre Pergamino, dónde se dio una circunstancia similar de dimisión del jefe comunal ante presiones y denuncias como también ocurrió en Vicente López, Junín, Coronel Rosales y Ramallo. Pero la repercusión a escala local de los conflictos entre los sectores tradicionales del peronismo y los juveniles no se limitó a esos ejemplos, en Morón y Lomas de Zamora, por ejemplo, también se constataron historias similares con finales diferentes.

Los estudios a pequeña escala también han renovado la historiografía sobre las organizaciones político- militares de la época. Trabajos como el de Javier Salcedo sobre Moreno<sup>301</sup> también han mostrado que tan diferentes fueron los desarrollos locales de las organizaciones armadas con respecto a las generalizaciones que la historiografía tradicional sobre el tema había elaborado. En el caso de Tres de Febrero, también el rol de las organizaciones armadas durante el conflicto ofrece una serie de novedades ya que ganó protagonismo una organización pocas veces estudiada (el Movimiento Revolucionario Peronista, 17 de octubre) con prácticas políticas que no se limitaron al desarrollo militar e, inclusive, se acercó a actores que podrían definirse como antagónicos a la hora de defender la figura del intendente Heredia.

En la historia local de Tres de Febrero pueden constatarse varias de las características de los conflictos provinciales. Las particularidades del distrito tuvieron que ver con su juventud (había nacido tan sólo quince años antes de

---

<sup>300</sup> Orlando Leiva. "Política nacional y escala local. Las luchas y divisiones del tercer peronismo en Pergamino (1973-1976)" disponible en [www.riehr.com.ar](http://www.riehr.com.ar)

301 Javier Salcedo. *Los Montoneros del barrio*. Caseros: Eduntref, 2011.

los sucesos relatados), su fuerte lazo con el distrito del que se había separado (San Martín), una profunda debilidad económica que se explicaba por una muy mala administración que resultó en un alto déficit y una historia de pugnas entre el justicialismo y el desarrollismo tresfebrerenses en las intrigas del palacio municipal.

En ese marco, viejos y nuevos actores protagonizaron una puja en el que el enfrentamiento entre los diversos sectores que se identificaban como peronistas fue uno de los muchos ingredientes. En el inicio del conflicto, y coincidentemente con la orden de Perón de depurar al movimiento peronista, se pretendió asociar los supuestos errores políticos de Heredia con su vínculo con las organizaciones juveniles. En el litigio se replicó, así, la iniciativa de Perón de identificar a Montoneros y las organizaciones armadas como un *infiltrado* dentro del peronismo.<sup>302</sup>

En la primera parte, presentaremos las trayectorias de los protagonistas: el Intendente Heredia; su principal adversario, el concejal Rubén Novoa y los aliados del intendente: el Diputado Lorenzo Pepe, el secretario general de la seccional Tres de Febrero de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM) Hugo Curto y los concejales (titular y suplente respectivamente) de la Tendencia Revolucionaria: Juan Carlos Sandoval y Liliana Thompson. Asimismo, se abrevia la historia del peronismo zonal y de las organizaciones político-militares. Seguidamente, se relatarán los sucesos de fines de 1972 y principios de 1973 que prepararon la llegada de Heredia al poder y el inicio de su gobierno. Finalmente, reconstruiremos las instancias del ocaso del gobierno de Heredia y su dimisión. Las fuentes con las que se construye esta historia es un vasto archivo de prensa local nunca revisado por la historiografía hasta ahora, testimonios y actas del Consejo Deliberante.

## El lugar y los actores

Las tierras que actualmente conforman el Partido de Tres de Febrero están ubicadas al Noroeste del primer cordón del conurbano de la Provincia de Buenos Aires. Querandíes y Pampas habitaron la zona hasta que la distribución de tierras durante la segunda fundación de Buenos Aires por Juan

---

<sup>302</sup> Para ver el proceso de construcción de la figura del infiltrado con más detalle: Marina Franco. *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y "subversión"*. 1973- 1976. Buenos Aires: FCE, 2012.

de Garay a sus sucesores marcó el comienzo de proceso de urbanización del área. Desde entonces, la zona atravesó cuatro etapas de poblamiento. En la década 1890, con la muerte de Manuel Lynch, propietario de gran parte de la superficie del distrito, comenzó una serie de subdivisiones y ventas.

La instalación del ferrocarril promovió el desarrollo urbano: en 1876 se instaló la línea Buenos Aires al Pacífico (actual San Martín) y en 1908 se hizo eléctrico el tranvía rural de los hermanos Lacroze (ex ferrocarril Urquiza). De hecho la única estación ferroviaria dentro del partido fue Caseros -actual Martín Coronado- alrededor de la cual se localizaron oficinas administrativas, viviendas y comercios de importancia zonal. En la primera década del siglo XX aparecieron otras estaciones y veinte años más tarde la instalación de varias industrias promovió una nueva oleada de asentamientos.

En 1907 se instalaron los cuarteles militares de Ciudadela y en la década de 1930 el Colegio Militar, alrededor de ambas instituciones crecieron los asentamientos. En 1942 comenzó a gestarse el proyecto de lo que hoy es Ciudad Jardín. Entre 1950 y 1970 se urbanizó la zona noroeste del distrito (hoy ocupadas por las localidades que van de Pablo Podestá a Churruca).

En 1921 se generó un movimiento autonomista que pretende segregar a la segunda sección electoral del municipio de General San Martín (el actual Tres de Febrero) liderado por los señores David Magdalena y Julio Perdiguero. El proyecto se pospuso hasta que, eventualmente, en 1958 el diputado Alfredo Longo, vecino de Caseros, presentó un proyecto relativo a la creación de un nuevo partido sobre la misma base de los anteriores, esto es la 2° sección electoral del partido de Gral. San Martín, el que comprendería las localidades de Caseros, a la que proponía como cabecera del nuevo distrito, Santos Lugares, Sáenz Peña, Ciudadela y El Palomar. Finalmente, el proyecto se concretó al año siguiente con la sanción de la ley 6065 por la que se creó el partido de Tres de Febrero. El nuevo municipio comenzó su ejercicio económico financiero y prestación de servicios en general a partir del 1° de enero de 1960.

Dada la juventud de la localidad, la clase política y el desarrollo económico tresfebrerenses, para la década de 1970, todavía estaban atados a San Martín. Roberto Heredia había comenzado su militancia política justamente en San Martín, luego de haber sido testigo de las movilizaciones del 17 de octubre de 1945 que lo decidieron a enrolarse en las filas de lo que más tarde

sería el Partido Justicialista. Heredia había aprendido el oficio de panadero en su juventud y para 1973 regentaba una panadería en la calle Perdiguero en la localidad de Caseros. Su militancia en el justicialismo no había cesado e, inclusive, en 1965 había sido concejal de la Unión Popular, identidad con la que se presentó a elecciones el peronismo proscripto.

En la disputa entre el Poder Ejecutivo y el Poder Legislativo de Tres de Febrero que se desató en agosto de 1973 quienes enfrentaron a Heredia estaban representados por Rubén Novoa, también un histórico militante del PJ zonal, que en 1965 había ocupado una banca del Concejo Deliberante en el bloque de la Unión Popular en el que también estaba Heredia. En el sector que apoyaba al intendente, además de algunos miembros de su gabinete, se encontraban el diputado nacional Lorenzo Pepe; Hugo Curto, el secretario general de la Unión Obrera Metalúrgica del distrito y el concejal Juan Carlos Sandoval, representante de la Tendencia Revolucionaria en la lista del FREJULI.

Pepe había sido dirigente de la Unión Ferroviaria en Tres de Febrero y desde muy joven había militando en el justicialismo de la zona con Heredia. Hugo Curto también era dirigente sindical en el momento del conflicto. Desde 1963, Curto trabajaba en la fábrica FIAT y dos años después ya era secretario gremial de SITRAFI, el sindicato que agrupaba a los trabajadores de la fábrica. Hacia el final de la década se inició un duro enfrentamiento entre aquellos que pretendían seguir siendo parte de un gremio por empresa y aquellos que querían integrarse a un gremio nacional. La Agrupación Azul y Blanca que lideraba Curto se impuso en el conflicto y logró que todos los trabajadores de la empresa fueran parte de la Unión Obrera Metalúrgica, entonces comandada por Lorenzo Miguel.

Los testimonios recuerdan que Heredia era apoyado por el Comando de Organización (CdeO) del distrito. Efectivamente, Jorge Mangas, dirigente del CdeO en Tres de Febrero y entonces diputado nacional, intervino en el conflicto. El Comando de Organización estaba liderado a nivel nacional por el histórico militante justicialista Alberto Brito Lima y se lo identificaba como una agrupación “de derecha”, vinculada con el primer Tacuara, el CNP y luego con la Asociación Anticomunista Argentina.

La Tendencia Revolucionaria fue el otro actor que intervino en el conflicto a favor de Heredia. La Tendencia fue el instrumento a través del cual los sectores juveniles se integraron al Frente Justicialista de Liberación, la eti-

queta con la que el peronismo se presentó a las elecciones de marzo de 1973. La agrupación estaba hegemonizada por Montoneros pero incluía varios sectores de la militancia juvenil. En Tres de Febrero dos eran los sectores más representativos en la Tendencia: Montoneros y el Movimiento Revolucionario 17 de octubre. Algunos de los futuros miembros de ambas se habían conocido durante su escuela secundaria en el Instituto La Merced, de dónde habían sido expulsados por su militancia. Parte de esos expulsados del colegio católico habían formado allí un grupo Scout en 1967 con el padre Mario Bertone, un cura que adhería a la corriente de los Sacerdotes para el Tercer Mundo.

Dos años después, Bertone y su grupo iniciaron el proyecto de instalar una capilla en lo que se conoce como el barrio Fiat de Caseros, donde estaba la vieja fábrica de autos, en los alrededores de la actual Citroën- Peugeot. Ahí formaron un nuevo grupo scout y comenzaron a trabajar sobre la construcción de la capilla San Francisco de Asís. En ese espacio, desarrollaron un trabajo social de vinculación con la comunidad a partir del Concilio Vaticano Segundo y de la integración de los sacerdotes a las comunidades a partir de una relación que no era exclusivamente religiosa. Con las limosnas y aportes personales de los jóvenes, se levantó la capilla y se ayudó a los vecinos del precario barrio obrero a construir, reparar o mejorar sus viviendas. El padre Bertone abandonó los hábitos en 1972, se casó y dejó la parroquia San Francisco de Asís. Enseguida llegó un nuevo cura que expulsó a los jóvenes de la parroquia, quienes llegaron a ser más de 20 y debieron seguir su trabajo social en el barrio fuera del espacio parroquial y ya integrados orgánicamente a Montoneros.

Edgardo Fontana y su hermana Liliana, ya expulsados de La Merced, continuaron sus estudios en la Escuela de Educación Media N° 8, dónde iniciaron el “Movimiento estudiantil Secundario Eva Perón”. A través de ese espacio de militancia estudiantil los hermanos Fontana intentaron formar la Unión de Estudiantes Secundarios en el distrito, para lo que entraron en contacto con jóvenes militantes del Instituto Ceferino Namuncurá, la Escuela de Educación Media N° 2 (B. Rivadavia) y la Media N° 3. Sin embargo, en este primer ensayo de UES planearon no integrarse a Montoneros si no armar una organización amplia y abierta. Tal objetivo fracasó y la mayoría de los jóvenes en la agrupación terminaron integrándose a Montoneros, excepto Fontana y la célula originaria del MRP-17.

El Movimiento Revolucionario 17 de octubre (en adelante, MRP- 17) había nacido contemporáneamente a la proto-célula montonera del distrito.

El germen del espacio nació en 1963 y fue la Juventud Revolucionaria Peronista que hacia fines de la década se transformó en el MRP bajo la influencia de Gustavo Rearte, que desde muy joven había sido parte de la Resistencia Peronista, fundador de la primera Juventud Peronista y dirigente sindical para luego transformarse en el referente del MRP hasta su prematura muerte víctima de leucemia en 1973.

En Tres de Febrero, los referentes del MRP-17 eran los hermanos Juan Carlos y Pedro Sandoval. Toda la familia Sandoval –especialmente el papá Felipe y la hermana mayor, Susana- tenía una profusa militancia en la Resistencia Peronista y su carpintería se transformó en lugar de reunión de la pequeña célula que luego sería la Agrupación 9 de junio. Edgardo Fontana, Sixto Salgueiro, una pareja de Pablo Podestá y una de Hurlingham y “Goyo”, un abogado de la zona de Ciudad Jardín, fueron el grupo más activo de la agrupación. “En un plenario en el departamento del tío Sixto que estábamos el gordo Marcelo (Juan Carlos Sandoval) y su mujer, Goyo, Coco, Pati, Mari, Pepe, Tito, Sixto, yo, Susana Sandoval y Pedro a mediados del 71, ahí nace el MR17”, testimonia Edgardo Fontana. El MR-17 desarrolló un profundo trabajo de inserción de masas, recorriendo los barrios populares, trabajando junto a los vecinos y elaborando estrategias vinculadas, también, con las luchas obreras en varias de las numerosas fábricas locales. Edgardo Fontana y un pequeño grupo accionaron desde la UB “9 de Junio” en Caseros, los Sandoval desarrollaron su trabajo en las inmediaciones del barrio popular conocido como “Barrio Derqui” en una Unidad Básica en Avenida San Martín y Puan. Además, la agrupación tenía un local en “Villa Perdida” y en el centro de la Villa Paris.

El Movimiento Revolucionario Peronista, tenía especial actividad en las fábricas y los pequeños talleres de la zona. Entre sus trabajadores se repartía el periódico “El cumpa” que contaba experiencias de lucha fabril y difundía opiniones de obreros. En 1975, el MRP-17 de Tres de Febrero formó la Regional Norte junto con San Martín, General Sarmiento y parte de la militancia de Vicente López, Munro y Florida, zona en la que luego organizarían las coordinadoras fabriles alrededor de la que funcionó en FIAT. La conducción y los militantes del MRP- 17 en Tres de Febrero se preocuparon especialmente por diferenciar su tarea en los barrios y las fábricas de las operaciones militares que llevaron a cabo de las que en el distrito tuvo notoriedad

la voladura de varios autos en una importante concesionaria de una marca multinacional.<sup>303</sup>

La base de acción del movimiento fue la Unidad Básica Felipe Vallese de Pablo Podestá y la Sociedad de Fomento Martín Güemes del Barrio Manzanares en Villa Bosch a cuyos vecinos los militantes de la agrupación ayudaron a instalar cloacas y servicios. Sixto Salgueiro se terminó convirtiendo en el referente de esa Sociedad de Fomento, mientras que Liliana Thompson centralizó el trabajo de la UB Felipe Vallese. La “Negra Teresa” Thompson tenía un recorrido particular, diferente al que se le adjudica normalmente a la militancia juvenil de esos años. Liliana había comenzado su militancia en el Comando de Organización y de allí había pasado al Peronismo de Base, organización emblemática en las antípodas del CdeO. Más tarde, se incorporó al MR-17 recorrió los barrios populares y no sólo ganó peso en Podestá si no que fue convocada a ocupar una candidatura como concejal cuando trabajaba en la Secretaría de Acción Social de la Municipalidad.

## El comienzo

Las intervenciones de la “Revolución Argentina” en Tres de Febrero habían dado como resultado gobiernos inestables. Para 1973 el interventor era Arturo Bombelli quién entre principios de 1972 y el fin de su gobierno, solicitó reiterados pedidos de licencia y fue reemplazado en varias oportunidades por Roberto D’Elía, entonces secretario de gobierno. Ambos eran militantes del Movimiento de Integración y Desarrollo (en adelante, MID) e inclusive D’Elía había sido el segundo intendente elegido democráticamente entre 1963 y 1966. Dada la juventud del distrito y la inestabilidad política de esos años, sólo dos intendentes había sido electos antes de 1973, como dijimos el segundo fue D’Elía y el primero fue Ramón Landini, ambos del MID.

En julio de 1971 el general Alejandro Lanusse convocó al Gran Acuerdo Nacional y accedió a que se iniciara, así, el proceso de apertura democrática. Los años de proscripción habían sido de poca actividad para el peronismo local que en 1972 convocó a elecciones internas para elegir sus autoridades. Se presentaron tres candidaturas: Luis Moreno, que dimitió antes de las elecciones, Heredia y Pedro Gallo que resultó electo por muy poco margen. La prensa

---

<sup>303</sup> Edgardo Fontana en entrevista con la autora, febrero 2012.

local de esos años planteaba como posibles candidatos a intendente a un ex diputado (Maximino Castillo) y dos dirigentes sindicales: Millán del Sindicato del Vidrio y Alejandro Caro, secretario de la UOM en la seccional Ciudadela.

Sin embargo, la conformación de un gran frente integrador de diversos espacios (el Frente Cívico de Liberación Nacional –FRECILINA-) renovó las negociaciones. Finalmente, Perón indicó no solo la conformación de listas únicas si no la proporción de lugares que cada aliado tendría en la lista, lo que terminó de romper el FRECILINA y en diciembre de 1972 se conformó el Frente Justicialista de Liberación Nacional (FREJULI). En Tres de Febrero tuvo una marcada presencia del MID que, como vimos, dominaba la vida municipal por esos años y se eligió como candidato a quién no había podido presidir el partido: Roberto Manuel Heredia.

La apertura democrática generó un enorme debate entre las organizaciones político- militares muchas de las cuales consideraban, hasta entonces, que la única opción revolucionaria viable era la lucha armada. Estas discusiones se manifestaron también a nivel local. Montoneros despreció tempranamente cualquier posible candidatura mientras que al interior del MR- 17 se desató la polémica. “Ahí empezamos a pensar que había que pelearle los puestos al PJ porque se iba a abrir”,<sup>304</sup> recuerda Fontana. Pedro Sandoval consideraba que “lo electoral llevaba al fracaso y que nos abría al enemigo, él pensaba más en sostener una organización”,<sup>305</sup> pero su hermano Juan Carlos apoyaba la salida electoral. EL MR- 17 como organización intentó participar en el juego democrático en muchos lugares: en La Matanza logró concejales y secretarios como Honorio Gutiérrez (UTA) y Delfor Soto. Tal intervención en la actividad electoral se decidió en un plenario: la agrupación existía en Merlo, La Plata, Morón, incipientemente en Capital Federal, San Martín y Gral. Sarmiento. El desarrollo en Tres de Febrero era tardío.

Hacia fines de 1972 la agrupación local primero “negoció” con Heredia en algunos encuentros en su panadería y luego sostuvo cuatro reuniones con los sectores tradicionales del justicialismo y el sindicalismo en la sede de la

---

<sup>304</sup> Edgardo Fontana en entrevista con la autora, febrero 2012. Al tiempo de asumir su banca, Sandoval integró a Fontana como parte de su equipo cuya función era recorrer los barrios, vincular al concejal con los vecinos y que las problemáticas populares tuvieran resonancia en el Concejo Deliberante.

<sup>305</sup> Edgardo Fontana en entrevista con la autora, febrero 2012.

Unión Ferroviaria de Santos Lugares, en una Unidad Básica en la Avenida América cerca de la estación Sáenz Peña y, finalmente, en la sede local de la UOM. “Goyo”, Juan, Sixto y Fontana encabezaron estas reuniones en las que no faltaron violentos cruces con algún miembro del Comando de Organización. En estas reuniones los jóvenes lograron un espacio en las listas de concejales que inicialmente le fue ofrecido a Josefina Thompson que entonces era trabajadora municipal. Fue la “Negra Lili” quién señaló que el ungido debía ser Juan Carlos Sandoval por su inserción en los barrios populares del distrito. Sandoval fue el candidato número 17 y Thompson la primera candidata suplente. Los militantes que centaban su trabajo en la UB Felipe Vallesse participaron activamente de la campaña electoral e invitaron al candidato Heredia a recorrer Pablo Podestá y otros barrios en los que tenían inserción.

La victoria electoral del FREJULI fue tan contundente que se conformó un bloque de 17 concejales, convirtiendo a Sandoval en uno de ellos. Los festejos tras el triunfo electoral tuvieron como principal epicentro las organizaciones intermedias que habían colaborado fuertemente con la campaña. El intendente electo visitó Ciudadela y fue agasajado en Sáenz Peña. El festejo del Movimiento Revolucionario Peronista 17 de octubre fue en el club Italiano Uniti en la calle Dante. En su asunción Sandoval juró por los “compañeros caídos desde 1955”, lo que lo diferenció tanto de sus compañeros que se instaló la idea de que el FREJULI tenía “16 concejales y Sandoval”. Tal expresión popular se constató durante el conflicto que llevó al ocaso del gobierno de Heredia.

## El ocaso

Roberto Heredia llegaba al poder de Tres de Febrero como cabeza de lista de una particular constitución de fuerzas que incluía al partido que había dominado la política municipal durante toda la década del 60 (el MID), el que tenía mayor atracción popular (el PJ, con varios exponentes del sindicalismo local) y dos exponentes del MRP- 17 de octubre. Se han detallado la trayectoria de cada uno de estos actores, resaltando las particularidades de las organizaciones armadas de la zona. En ellas, encontramos una procedencia social y el despliegue de un conjunto de prácticas políticas que no obedecieron a los modelos propuestos por la historiografía tradicional. En este apartado se analizará el desarrollo del conflicto que terminó con la dimisión de Heredia y algunos de cuyos actores pretendieron que tuviera como eje el enfrentamiento

entre los sectores tradicionales del peronismo y las organizaciones armadas pero que, en realidad, tuvo como trasfondo una compleja trama de intereses.

Inmediatamente después de los hechos de Ezeiza, Perón había hecho pública su ruptura con las organizaciones armadas y comenzó a construir la figura del *infiltrado* con la que lentamente se identificó a los miembros de las organizaciones armadas, especialmente, Montoneros. El inicio del conflicto en Tres de Febrero se enmarcó en esa orden de Perón de “depurar” el movimiento peronista. Apenas ocho días después de la asunción de Heredia, El *Municipal* (una publicación asociada a la Lista Verde del sindicalismo municipal) advertía sobre la incógnita que se abría alrededor de la orientación del nuevo gobierno dada la “heterodoxia de la lista del FREJULI” tan diferente al “antiguo peronismo” y advertía del “peligro que representan los extrapartidarios, los compañeros de viaje del peronismo”.<sup>306</sup> Igual postura tuvo el diario El *Popular*, dirigido por Jorge Granel también vinculado a los sectores tradicionales del peronismo que llama a “ponerse la camiseta peronista”.<sup>307</sup> El diario nacional *La Prensa* destacó también que los intendentes de Tres de Febrero, San Isidro, Morón, Marcos Paz, General Las Heras y La Matanza se habían reunido con Perón para “revalidarse como justicialistas sin los nuevos rótulos que imponía la campaña macartista de izquierda y de derecha”,<sup>308</sup> reforzando el debate alrededor de la identidad política de los ediles que, en la mayoría de los casos, tenían una larga trayectoria en el peronismo.

En *El Mirador Argentino*, un diario con orientación progresista de Sáenz Peña, Juan Orlando Toia, el Secretario de Prensa y Propaganda del Consejo Superior Justicialista de Tres de Febrero, habló sobre el primer conflicto que desató los reclamos de los diarios mencionados: el reclamo salarial y laboral de los trabajadores municipales. Juan Carlos Ferro era el secretario general del COEMA (sindicato de trabajadores municipales) desde la década de 1960 encabezando la cabeza de la Lista Verde. Entre julio y agosto de 1973 ese sector encabezó un reclamo salarial que incluyó también la exigencia de garantizar la estabilidad laboral de los trabajadores del municipio y puso en duda las condiciones de los ascensos que habían mermado en los primeros meses de gobierno.

Para fines de julio ya había comenzado el conflicto entre el poder legis-

---

<sup>306</sup> *El Municipal*. 19 de marzo de 1973, p. 3.

<sup>307</sup> *El Popular*

<sup>308</sup> *La Prensa*. 1 de agosto de 1973, p. 14

lativo y el ejecutivo del distrito. Con el propósito de solucionar ese enfrentamiento Rubén Novoa, los presidentes de cada bloque, un emisario del sindicato municipal; Hugo Curto, en tanto representante de las 62 Organizaciones y Orlando Zicarelli, secretario de gobierno, se reunieron con el Dr. Mariátegui, ministro de gobierno provincial. En esa reunión se pactó garantizar dos encuentros mensuales para solucionar el “problema entre poderes”.

Un mes más tarde, la prensa local (especialmente *El municipal* y *Quienes* en la semana, dirigido por Ariedo Bruno Prividor, conectado con los sectores más tradicionales de la política tresfebrerense) daba cuenta de que el conflicto entre poderes continuaba. La expresión del malestar en el Poder Legislativo era manifestada sobre todo por los concejales Rubén Novoa, Carlos Güell, Pedro Gallo, Juan Lerman y Elena Lahia de Cambia contra el Departamento Ejecutivo al que denunciaban como inactivo, con poca actividad para generar expedientes y revelaban el atraso en el pago de dietas y en el “acondicionamiento del recinto” del HCD.

Unos días más tarde, los presidentes de cada bloque, Novoa y Zicarelli se reunieron con el gobernador de la provincia, Oscar Bidegain, y el diputado nacional Jorge Mangas, militante justicialista de Tres de Febrero vinculado con el Comando de Organización. La reunión destrabó en parte el conflicto ya que tras ella se aprobó el presupuesto municipal en el Concejo Deliberante.<sup>309</sup>

En septiembre el conflicto entre los trabajadores municipales y el poder ejecutivo persistía y el diario *El Popular* se preguntaba “¿qué pasa en Tres de Febrero?” para responder que había un enfrentamiento entre el Poder Ejecutivo y la “mayoría del Honorable Concejo Deliberante” a lo que se sumó que “los municipales están en alerta por el incumplimiento de una ordenanza que garantiza su estabilidad laboral, mientras la UCR se mantiene al margen.”<sup>310</sup> Tan solo cuatro días después la prensa local difundió una solicitada firmada por Rubén Novoa en el que se señalaba que la interpelación al ministro de gobierno no había satisfecho al cuerpo legislativo y recomendaba al “Departamento Ejecutivo que se abstenga de adoptar procedimientos que enerven los derechos del sindicato de trabajadores municipales”.<sup>311</sup> Los trabajadores

---

<sup>309</sup> *El deporte* en Tres de Febrero, agosto 1973

<sup>310</sup> *El Popular*, 30 de septiembre de 1973

<sup>311</sup> Diversos diarios locales, 3 de octubre de 1973.

municipales alegaban que había designaciones que contravenían el estatuto municipal y se habían paralizado las promociones y ascensos.

Fueron pocos los concejales que habían intervenido intentando mediar y superar el conflicto. Pablo Ruiz, también dirigente sindical, había propuesto una mesa de negociación que fracasó. Sandoval apoyó la negociación pero, sobre todo, denunció que la corrupción era la causa final de todo el conflicto. La mayor parte del bloque justicialista enfrentó a Zicarelli, quién fue interpelado nuevamente algunas semanas después. La segunda interpelación terminó en escándalo y más tarde el ministro de gobierno renunció a su cargo.

Ferro y el COEMA advertían que la Ordenanza 41 amenazaba la estabilidad laboral y se vinculaba con la cuestión de las identidades políticas ya que aplicaba complejas reglas de prescindibilidad. Al intervenir en el debate, el subsecretario de gobierno Cleto Falsetti, reclamaba la necesidad de “peronizar el gobierno”. En las interpelaciones a Orlando Zicarelli, secretario de gobierno municipal, los concejales Carlos Milanesi y Juan Carlos Montes de Oca –miembro también del COEMA- pidieron disculpas si alguna de sus intervenciones habían sido malinterpretadas como dudas respecto a la identidad política peronista del intendente. En las dos interpelaciones que hubo al ministro las “tribunas” se colmaron de afiliados del COEMA para desacreditar al representante del ejecutivo.

En enero de 1974 el diario *Miradas Argentinas* enumeraba una serie de “gravísimas acusaciones” contra Heredia. El periódico sentaba posición contra un poder ejecutivo cuya acción se evaluaba como inexistente, mientras se quejaba del mal servicio de recolección de residuos, de subas de impuestos que identificaba como un “asalto a los contribuyentes” e inclusive de que aun no se había cambiado un busto del General Urquiza por uno de Eva Perón como hacía tiempo había solicitado el Concejo Deliberante. El departamento Ejecutivo era calificado como incapaz y se difundía la novedad de que no se había aprobado el presupuesto anual.<sup>312</sup>

En esos días, Roberto Heredia hacía pública una carta al secretario general de la UOM en la seccional Tres de Febrero, Hugo Curto. En la misiva el intendente hacía gala de su verticalidad y reclamaba seguir el mandato del general Perón y demandaba la intervención de las 62 Organizaciones, la Juventud Peronista de la República Argentina y la Juventud Sindical. En este

---

<sup>312</sup> *Miradas Argentinas*, 24 de enero de 1974

particular pedido de apoyo, Heredia resaltaba que las 62 Organizaciones lo habían apoyado antes y que él las reconocía como la “columna vertebral del peronismo”. Resulta llamativo que el intendente aludió a organizaciones juveniles ideológicamente opuestas a Montoneros y el Movimiento Revolucionario Peronista 17 de octubre. Al mismo tiempo, Heredia subrayó el rol del sindicalismo tradicional peronista cuyo antagonismo con la Tendencia Revolucionaria era marcado. En la misma carta el intendente se compromete a “reorganizar el elenco de colaboradores”, dejando en evidencia que el intendente pretendía distanciarse de los sectores juveniles de la izquierda peronista.

A lo largo de 1974, apareció un paliativo en el conflicto entre los diversos sectores del peronismo. Se presentó un proyecto para cambiar el nombre del partido y se logró que se apruebe aunque fue por poco tiempo que Tres de Febrero se llamó Juan Manuel de Rosas.<sup>313</sup> Pero el conflicto volvió a desatarse, a la crisis iniciada por los entredichos entre el Ejecutivo y el presidente del Concejo Deliberante y las disputas con el sindicato municipal se sumó más tarde un nuevo tema que agudizó la crisis: la obra pública.

El diputado Mangas había presentado un proyecto para expropiar unos terrenos conocidos como Dreyfus en las cercanías de la fábrica FIAT. La falta de celeridad para concretar el proyecto fue un nuevo tema de discusión a lo que se sumó la interminable construcción del Centro Cívico cuya licitación se resolvió recién en 1975 con la firma de un acta- convenio entre la municipalidad y la empresa Rimoldi pero que antes generó una serie de acusaciones de pago de sobrepuestos e irregularidades en la licitación. En el cenit del conflicto solo los concejales Juan Carlos Rodríguez (Vicepresidente 1° del Bloque del PJ) y Juan De La Iglesia defendieron la figura del intendente matizando sus posibles errores y adjudicando la crisis a la situación deficitaria heredada del gobierno anterior.

Entre los meses de mayo y agosto de 1975 la prensa local envistió contra Heredia acusándolo de inacción, despreocupación, falta de comunicación con el cuerpo legislativo, “desencanto creciente y pérdida de fe popular” a lo que agrega que la figura lavada de Heredia obedece a que “los caudillos quedaron en San Martín”.<sup>314</sup> La campaña de desprestigio contra Heredia se sobrecargó en junio cuando se lo acusó de adherir al lock-out patronal organizado en esos días

---

<sup>313</sup> Numerosos ejemplares de la prensa local lo certifican.

<sup>314</sup> *Quiénes en la semana*, mayo 1975

porque su panadería permaneció cerrada aquel día.<sup>315</sup> Cuando la posición de Heredia era completamente débil se esperaba que el Comando de Organización a través del diputado Mangas terminara de definir la situación. Mangas pretendía lograr la intervención provincial del distrito pero, sin embargo, la reyerta se resolvió de otra manera. La disputa fue incrementando hasta que en la séptima sesión ordinaria del HCD en agosto de 1975, Heredia fue destituido y ocupó su lugar Rubén Novoa que fue reemplazado asimismo por Juan Sierra.

Algunos testimonios descartan el conflicto ideológico entre los diversos sectores del FREJULI como puntapié del choque entre el Poder Legislativo y Ejecutivo y consideran que se limitó a un cruce de ambiciones personales.<sup>316</sup> Para Edgardo Fontana, miembro del MRP y asesor del concejal Sandoval, fue la honestidad de Heredia lo que le restó apoyo en el PJ e hizo que Sandoval lo defendiera. Para ilustrar la posición, Fontana recuerda los autos FIAT regalados a miembros del ejecutivo y todos los concejales, menos a Heredia y Sandoval que se negó a recibirlo y siguió recorriendo los barrios populares con su viejo Citroën 2 CV.

## Ideas finales: un inicio

Este trabajo es apenas el incipiente germen de una tarea de más amplio desarrollo cuyo fundamento radica en la certeza de que los estudios de caso y las historias locales no sólo ponen en discusión algunos de los preceptos de la historiografía tradicional si no que contribuyen a comprender profundamente un período sumamente vertiginoso.

La hipermovilizada sociedad de la década de 1970 generó disputas a lo largo de toda la geografía argentina que originaron conflictos políticos que gestaron las crisis de varios gobiernos provinciales. Aunque varias veces se ha tratado el caso de las provincias intervenidas por el gobierno nacional, pocas veces se estudiaron los gobiernos distritales en los que se sufrieron procesos parecidos. Este trabajo echó algo de luz sobre uno de esos casos: el de Tres de Febrero.

Desde el regreso de su exilio Perón había terminado su alianza con las “formaciones especiales” y había comenzado a identificarlos como intrusos en el peronismo. Esa postura de Perón agudizó el conflicto entre la ortodoxia pero-

---

<sup>315</sup> *Quienes en la semana*, 15 de junio de 1975.

<sup>316</sup> Oscar Velaz, actual secretario del HCD, en entrevista con la autora, 2013.

nista y las organizaciones juveniles. Ese enfrentamiento sirvió de telón de fondo para la gestación de una crisis política en Tres de Febrero cuya posible única explicación radique, finalmente, en la honestidad de un intendente, Roberto Heredia, enfrentando las redes de corrupción. En ese marco, las organizaciones político- militares, protagonistas de la época, también tuvieron su espacio.

Entre fines de la década de 1960 y el primer lustro de la siguiente tuvieron especial vigor en la política argentina las organizaciones juveniles que, apelando a la lucha armada e identificándose con el peronismo, transformaron la izquierda tradicional y dieron un nuevo sentido a la lucha revolucionaria. La historiografía tradicional definía a estos jóvenes como procedentes de familias antiperonistas de clase media. Además, se señalaba a Montoneros como sinónimo de la Juventud Peronista y a la lucha armada como única estrategia política del sector.

En el caso de Tres de Febrero, se rastrearon las trayectorias de jóvenes que, efectivamente, se integraron a las organizaciones armadas en la red de militancia cristiana de la época pero que provenían de sectores diversos y con una significativa vinculación con fracciones tradicionales del peronismo. Además, pudimos conocer el destacado rol jugado por una organización pocas veces abordada por la historiografía del período como es el Movimiento Revolucionario 17 de octubre. En ese sentido, se constató la inserción de esta organización en los barrios populares organizando a los vecinos para solucionar problemas cotidianos, así como su trabajo gremial en las fábricas de la zona.

Finalmente, las particularidades de los militantes revolucionarios de la zona incluyeron una acción particular: no solo ocuparon cargos legislativos sino que, durante el conflicto que fue el eje de este trabajo, se unieron con viejos líderes sindicales y otros sectores antagónicos para defender un gobierno a pesar de que lo creían contradictorio e imperfecto. La figura de Heredia, por su honestidad, por su vínculo con los sectores populares les daba, al menos, cierta confianza que no encontraban en el resto del peronismo.

## Bibliografía

- Abbatista, María Lucía y Fernanda Tocho, CONICET-UNLP, “*El verano caliente del '74. La Tendencia Revolucionaria del peronismo entre la asunción de Perón y aniversario del ‘triumfo popular’*” ponencia presentada en VII Jornadas de Sociología de la UNLP, 2012.
- Aelo, Oscar. *El peronismo en la provincia de Buenos Aires. 1946- 1955*. Buenos Aires: EDUNTREF, 2012.
- Asociación Familiares y compañeros de detenidos- desaparecidos de Tres de Febrero. *Gacetillas, investigaciones y reconstrucciones de biografías*. Disponibles en [www.memoriatresdefebrero.com](http://www.memoriatresdefebrero.com)
- Callegari, Horacio. *Historia del Partido de Tres de Febrero y sus Localidades*. Buenos Aires, Ediciones Fundación Banco cooperativo de Caseros, 1993.
- Cavarozzi, Marcelo. *Autoritarismo y democracia (1955-1996)*. Buenos Aires, Ariel, 1997.
- De Riz, Liliana, *La política en suspenso 1966/1976*. Paidós, Buenos Aires, 2000.
- Di Tella, Torcuato, *Perón, Perón 1973-1976*. Sudamericana. Buenos Aires, 1982.
- Ferrari, Marcela y Pozzoni, María. “*De la interna a la Legislatura: los enfrentamientos en el peronismo bonaerense, 1973-1976*”. Ponencia presentada en las XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Bariloche, 2009.
- Franco, Marina. *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y “subversión”. 1973- 1976*. Buenos Aires: FCE, 2012.
- Gillespie, Richard. *Soldados de Perón. Los Montoneros*. Buenos Aires: Grimalbo, 1987.
- James, Daniel, *Resistencia e integración, Sudamericana*, Buenos Aires, 1990.
- Leiva, Orlando, “*Política nacional y escala local. Las luchas y divisiones del tercer peronismo en Pergamino (1973-1976)*” disponible en [www.riehr.com.ar](http://www.riehr.com.ar)
- Macor, Darío y César Tcach (editores), *La invención del peronismo en el interior del país*. Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, 2003.
- Mellado, María Virginia, “*Los trazos de la disgregación: el juicio político al gobernador Martínez Bacca, Mendoza 1973-1974*”, Quinto Sol, N° 13, 2009, pp. 125-150. Disponible en <http://sociohistoricos.files.wordpress.com/2010/06/13-mellado.pdf>

- Melón Pirro, Julio C. y Nicolás Quiroga (eds.) *El peronismo bonaerense: partido y prácticas políticas, 1946-1955*, Ed. Suárez, Mar del Plata, 2006.
- Moyano, María José, *Argentina's lost patrol. Armed struggle. 1969- 1979*. New Heaven: Yale University Press, 1995.
- Ollier, María Matilde, *Golpe o revolución. La violencia legitimada, Argentina 1966/ 1973*. Caseros: Eduntref, 2005.
- Revel, Jacques, “Microanálisis y construcción de lo social”, *Entrepasados N° 10*, Buenos Aires, 1996.
- Salcedo, Javier, “El COR en Montoneros de Moreno. Estudio de caso y Montoneros de Moreno. Orígenes: integración y tensiones.” Ponencia presentada en las XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Bariloche, 2009.
- Salcedo, Javier. *Los Montoneros del barrio*. Caseros: Eduntref, 2011.
- Servetto, Alicia, *73/ 76 El gobierno peronista contra las “provincias montoneras”*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2010.
- Tejerina, María Elina y Corbacho Myriam Rosa. “Gobierno de Miguel Ragoné en Salta: entre el ideal y la realidad, 1973-1974”. Revista de la Escuela de Historia, Año 6, Vol. 1, N° 6. Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta. 2007. Disponible en [www.unsa.edu.ar](http://www.unsa.edu.ar)

### **Fuentes:**

Diario *La Opinión*

Diarios zonales: Hechos, Sucesos sanmartinenses, *El Popular*; José E. Ingenieros, *Mundo mejor*, *Mirador argentino*, *El Municipio*, *El Mirador*, *La voz de Ciudadela*.

Testimonios: *Cristina Heredia*, *Roberto Surra*, *Edgardo Fontana*, *Oscar Velaz*.

### **Documentos**

Actas del gobierno municipal, *Diario de sesiones del Consejo Deliberante*.